

IGG/drd

CONCEPCION, 30 de Enero de 1953.-

Señor
Dr. Ennio Vivaldi C.
Department of Pharmacology
University of Michigan
ANN ARBOR, Mich.

Estimado amigo,

hace cuatro días que estoy de nuevo en Concepción y tratando de reintegrarme o reacostumbrarme poco a poco al trabajo.

He encontrado las cosas más o menos normales y al ambiente aparentemente tranquilo después de la pelotera Bellolio- Abásolo contra Fernández.- Sin embargo, todavía hay olor a boñiga, aún cuando dicen que antes fué peor.

Felizmente el cuadrillazo sólo ha revelado la mugre de quienes lo gestaron y urdieron y la infelicidad de los que sirvieron de comparsa.- Un sumario reveló que no había cargos propiamente tales contra Fernández y todo no fué otra cosa que mugre y euforia de algunos que creyeron que la política les serviría para saciar sus despechos.

Acabo de hablar por teléfono con su mamá y se alegró de las noticias que le dí de Ud. y me dijo que tanto ella como su señora y los chicos están bien.- Su señora está veraneando actualmente fuera de Concepción, por éso no conversé personalmente con ella.

Me he acordado de su encargo de ají. - Desgraciadamente en esta época del año es difícil encontrar a jí colorado seco, que es el que se puede enviar. Pero creo que la próxima semana le podre enviar algo.

Mi viaje, despues de Ann Arbor, fué bastante bueno e interesante; visité Harvard, Cornell, Richmond, Washington y John Hopkin's, y en cada parte tuve una experiencia útil e interesante.

He vuelto, como Ud. comprende, lleno de ideas y de proyectos y deseando encontrar aquí ambiente y cooperación para hacer algo.- Desgraciadamente la gente nuestra es mejor vista de lejos que de cerca...

El sexto año está detenido en el estrecho inferior; es una de aquellas que los parteros llaman distocias de partes blandas. Desgraciadamente no hubo el año pasado ni éste, nadie que supiera combatir esas dificultades.- Ahora poco sé que voy a hacer, pero mi deseo e intención es que la cosa salga.

Acabo de estar conversando con Leca que vino a saludarme.- Quedó encantado con las noticias que le dí de Ud. y con los proyectos y programas de que conversamos allá.

En Nueva York pasé con Olmos.- Me impresionó bastante bien y lo encuentro no sólo contento y hasta entusiasmado, sino con más aplomo.

De política aquí bien poco se puede decir.- El gobierno hace lo que puede por arreglar las cosas y por organizar el país y los ibañistas también hacen lo que pueden por desprestigiarse.- En materia de organización de los servicios médicos todavía no se adelanta nada y aún hay indicios que las cabezas andan bastante perdidas. Menos mal que, como le dije en alguna ocasión, Urzúa, el Director General de Salud es un buen hombre y está bien intencionado y orientado.

Quiero repetirle, mi amigo, mis agradecimientos por sus atenciones durante mi agradable - aunque frígida-estada en Ann Arbor, así como por la inestimable compañía de Ud. en aquellas largas tardes invernales.

Hágame el favor de saludar en mi nombre al Dr. Sievers. Ya le escribiré de nuevo en algún tiempo más.

Un saludo afectuoso de

Dr. Ignacio González G.